

Harding y Coolidge han sido electos. Han sido llevados a sus puestos por una avalancha. Nunca habíase dado a candidatos para presidente y vicepresidente tal mayoría sobre sus contrincantes,—dice *The New York Herald*.

«Superficialmente esto parecería significar que Harding y Coolidge tienen más ascendiente sobre el pueblo, en lo concerniente a popularidad personal o confianza nacional, que los candidatos de cualesquiera elecciones nacionales anteriores.

«Tal conclusión no sería sensata. Las avalanchas políticas, que todo lo arrollan ante ellas, nacen de muy distinta fuente. No se presentan al llamamiento de la popularidad personal. Son la expresión de un pueblo irritado, la protesta de una nación ultrajada.

«La autocracia de Wilson, imprudente, intolerante, dictatorial, y la ineficiencia democrática, el despilfarro extravagante, son el origen de la avalancha de 1920. El pueblo de este país democrático ha sufrido todo lo que podía o quería resistir de czarismo».